Pasion de Cristo
puesta en verso

—



Sevilla.—Imp. del Circulo Liberal
O'donnell 21.

para contemplar en toda la Santa Cuaresma con devocion al Señor de la Sangre y á su amantísima Madre, con innumerable indulgencias al devoto que les lleve en su compañia.

Sí Adan en el Paraiso,
quedó cautivo y esclavo
Jesús rescatarlo quiso,
y escritura fué preciso
hacer á su padre amado.

Quiere por nuestra flaqueza
dar á Dios satisfacción
Jesús por suma grandeza,
ccn sangre su escrito empieza
cuando la circuncision.

Tanto estendió su escritura
por el huerto en oracion,
que sudando sangre pura
regaba la tierra dura
contemplando su pasion.

Sangre por manos daba.
cuando en la prision le ataron,
sangre su rostro manaba,
de la cruel bofetada,
siendo á Caifás presentado.

A una columna amarrado
sus huesos se han descubierto,
tanta sangre ha derramado
que todo el atrio ha llenado
con los azotes sangrientos.

Coronado con fiereza
con las sangrientas espinas,
sangre daba su cabeza,
sangre sus ojos y cejas,
sangre sus sienes divinas,

En un balcon le pusieron
y con acento prolijo.
el pueblo sangriento y fiero,
caiga su sangre, dijeron,
sobre nos y nuestros hijos.

Dando su sangre el Cordero
Pilatos al pueblo presenta:
ellos su muerte pidieron,
y á la voz de un pregonero
dió la sentencia sangrienta.

Con un pesado madero
desangrándose camina
Dios y hombre verdadero,
de sangre forma un sendero
con su pisada divina.

Esta sangre tan preciosa
de Jesucristo pisaban
sangrientas turbas furiosas,
y unas mujeres piadosas
de él se duelen y lloraban.

Abriéndose sus heridas
formó tres fuentes de sangre
con tres sangrientas caidas,
cuando el autor de la vida.
se vió con su triste Madre.

Entre la algazara y grito
lleno de sangre y sudado,
la Verónica le ha visto,
y limpiando el rostro á Cristo
en un lienzo fué estampado.

De sangre arroyos corrian
cuando á Jesus desnudaron,
sangre sus piés despedian
cuando en la cruz lo enclavaron.

Pecador, por tí se ha puesto
sangriento el sol y la luna,
ensangrentado está el huerto,
el balcon está sangriento,
sangrienta hasta la columna.

Sangrienta está la carrera
de la calle de Amargura,
sangrienta está la bandera,
sangrienta está la escalera,
sangrienta la vestidura.

Sangriento martillo y dado,
sangrienta la cruz pesada,
sangrientos corona y clavos,
para borrar los pecados
la lanza está ensangrentada.

Quien esta oracion presente
venga los viernes, y luego,
en esta sangre inocente
medite constantemente
no arderá en eterno fuego.

Borremos nuestros delítos
conservando en la memoria,
la sangre de Jesucristo,
para que por este escrito,
gocemos la eterna gloria,

ORACION

que se ha de contemplar en todos los viernes
de la Santa Cuaresma

Viérnes Santo, qué dolor,
á Cristo crucificaron,
alma mira por tu amor,
muerto en el monte Calvario
por salvar al pecador.

Con gran grito y algazara
con trompetas y pregones
aquella gente malvada,
llevan á puntillones,
á la Majestad Sagrada.

Como si fuera un ladron
llevaban á Jesucristo,
y delante iba un pregon

y tambien de puntillones,
que bastan para ablandar
los más duros corazones.

La sangre pura brotaba
por cuantas venas tenía,
en sudor frio mezclada,
el alma se le salia
á cada paso que daba.

Qué paciencia, buen Jesús;
grande fué tu sentimiento,
tres veces cayó con la cruz,
cercado de mil tormentos
de aquella gente feroz.

Hasta el cielo se nubló;
estrellas se oscurecieron,
todos en tierra cayeron
cuanpo Jesús espiró.

Por esta muerte de cruz
y misterios consagrados,
os suplico, Redentor,
que nos concedas perdon
de las culpas y pecados

FIN.